

ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO  
OBISPO DE ALBACETE

CARTA PASTORAL

**DÍA DEL SEMINARIO**

19/20 DE MARZO DE 2023



*"Levántate y ponte  
en camino"*

**SAN JOSÉ, EL SEMINARIO  
DIOCESANO Y SUS SEMINARISTAS**



# Diócesis

de Albacete

Imprime:  
Gráficas Cano Donate S.L.  
Ctra. de Valencia 10, Albacete

Foto portada:  
Cartel Campaña del día del Seminario 2023.  
Conferencia Episcopal Española.

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO  
OBISPADO DE ALBACETE

“SAN JOSÉ, EL SEMINARIO  
DIOCESANO Y SUS SEMINARISTAS”

CARTA PASTORAL



## INDICE

---

I- San José y el seminario diocesano.....	7
II- Nuestros seminaristas, regalos del Señor y de la Santísima Virgen.....	9
III-Exhortación final.....	12



## I.- SAN JOSÉ Y EL SEMINARIO DIOCESANO

---

La celebración de la Solemnidad litúrgica de San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María, nos invita a vivir con intensidad su Fiesta y, a la vez, la del que consideramos Santo Patrón de los Seminarios y Seminaristas. Él, junto a la Virgen María, supo acompañar el caminar humano de Jesús desde su nacimiento, protegiéndole, queriéndole, educándole y facilitándole la misión salvadora y redentora que, querida por el Padre Eterno, estaba llamado a realizar para nuestra salvación y redención a través de su pasión, muerte en la cruz y resurrección.

A la luz de este acontecimiento, me siento llamado a recordar la importancia del Seminario y de los seminaristas para nuestra diócesis en el momento presente y, de una manera muy especial, para el futuro de la misma.

Nuestra diócesis necesita “más seminaristas que nos lleve a más sacerdotes”, siendo éste un tema de primera necesidad, porque es un asunto de interés público y de interés común, pues no se trata de un asunto privado, ya que está en juego el presente y el futuro de la Iglesia particular en Albacete y su proyección en la Iglesia Universal.

A mi juicio, como Obispo de esta Diócesis de Albacete, se trata de un momento especialmente importante para toda la diócesis, para los seminaristas, para los sacerdotes y para todo el pueblo cristiano. Necesitamos más seminaristas, necesitamos más sacerdotes, necesitamos sacerdotes santos, que nos den a Jesucristo en la Eucaristía, en la Palabra de Dios, en los Sacramentos, en la catequesis, en el acompañamiento personal, con su vida y su ministerio. A todos los fieles: laicos, vida consagrada y vida ordenada, a toda la diócesis debe preocuparnos este tema, tan nuestro, como miembros de esta Iglesia Diocesana.

En este sentido, quiero recordar que “Jesucristo sigue llamando”, porque Él cuida de su Iglesia, y sin sacerdotes no puede haber Iglesia, porque no puede haber Eucaristía ni perdón de los pecados. Sin embargo, ésta llamada a veces no es percibida en medio de tantos ruidos que nos aturden en el momento presente, y cuando es percibida, a veces suscita dudas e incertidumbres en la llamada, porque el Señor pide la donación generosa de la persona.

Es importantísimo que los padres apoyen la vocación de sus hijos al sacerdocio, a la vida consagrada o a la vida apostólica. Es un regalo para la familia y para la Iglesia Diocesana y Universal. Por ello, es importante «*orar al dueño de la mies para que envíe trabajadores a su mies*». Esta es la primera y principal colaboración, la oración, porque “entramos en un misterio de amor, que sólo en el amor puede captarse y sólo en el amor puede responderse”. El Señor no llama a los que aparentemente están capacitados para llevar adelante esta misión, sino que Él los capacita para que la realicen como Él lo desea.

Junto a los padres y la familia, pueden realizar también esta tarea tan importante para Iglesia Diocesana, los catequistas



y los profesores, alentando a responder positivamente a la llamada al sacerdocio, proponiéndola explícitamente. Y, como no, los sacerdotes y la Vida Consagrada. No hay mayor alegría para un sacerdote que estar cerca de un joven que ha escuchado la llamada del Señor para ser sacerdote o consagrado y ha respondido positivamente. El sacerdote puede ayudarle con su buen ejemplo, con su apoyo, presentándolo al rector y formadores del Seminario y velando por su vocación.

Además de ayudar económicamente, de diversas formas, para sostenimiento del Seminario: en la colecta en la Solemnidad de San José, donativos expresos a vuestras parroquias o a la administración diocesana con este fin o directamente al Seminario Diocesano; pero toda la diócesis debe estar de forma permanente “en estado vocacional”, ya que “nos va la vida de la diócesis presente y futura en esta tarea de darle sacerdotes, según el corazón de Cristo”, y «*si la Iglesia quiere tener ministros dignos e idóneos, tiene que preocuparse de hacerlos tales*», como escribe San Juan de Ávila.

## II.- NUESTROS SEMINARISTAS, REGALOS DEL SEÑOR Y DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

---

La celebración del Año Jubilar de la Virgen de Cortes con la presencia entre nosotros de su imagen de madera durante 800 años, así como hacer presente a la Patrona de la Diócesis Ntra. Sra. de los Llanos nos unió a un grupo de personas a rezar por las vocaciones. Nuestra petición era sencilla y confiada a nuestra Madre del Cielo, a través de estas dos Advocaciones Marianas: “*Concédenos Madre al menos 8 vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, o, a la vida apostólica, al haber alcanzado queriéndote, al menos 800 años*”. Y estas vocaciones han ido llegando. Además de a la Vida Consagrada, misionera y apostóli-

ca, tenemos en el Seminario actualmente siete seminaristas, más en el Encuentro mensual del “Seminario en familia”, en el que participan siete jóvenes y sus familias, bajo la tutela del Rector del Seminario.

Al tomar posesión de la diócesis de Albacete, en la homilía de la Misa, expresé públicamente mi intención de cuidar el Seminario y sus seminaristas. Decía aquel día: “... *sueño con establecer de nuevo en el territorio diocesano el Seminario y que residan en el los seminaristas...*” (17 noviembre 2018). En los días posteriores algunos fieles me indicaron que no existían en Albacete los Seminarios Mayor y Menor desde hacía muchos años y que los seminaristas existentes, habían sido trasladados por uno de mis antecesores, Mons. Francisco Cases Andreu, al Seminario de Orihuela-Alicante, en donde se integraron y fueron admitidos para formarse como futuros sacerdotes para la Diócesis de Albacete. También me informaron algunos sacerdotes, párrocos de la diócesis, y algunos profesores del Instituto Teológico Diocesano de Albacete (ITDA) que lo mejor por el momento es que los seminaristas sigan formándose en el Seminario de la Diócesis vecina de Orihuela-Alicante, y allí siguen, pues he podido comprobar que reciben buena formación tanto académica, humana, espiritual y pastoral.

En la actualidad tenemos cinco (5) seminarista en el proceso de formación académica y pastoral y dos (2) diáconos que pronto, si Dios quiere, serán ordenados de presbíteros. Estos son:

**ORIHUELA - SEMINARIO MENOR**

✓ Álvaro Blázquez París

**ORIHUELA – ETAPA DE ESTUDIOS DE FILOSOFÍA**

✓ Alberto Martínez Picazo

#### ALICANTE – ETAPA DE FORMACIÓN DE TEOLOGÍA

- ✓ Hermelo Nsue (Nacido en Guinea Ecuatorial. Estudios en el Seminario de la diócesis de Tenerife. Es admitido temporalmente, “en observación vocacional”, en el Seminario de Albacete)
- ✓ Erick Arnoldo López del Cid (Está cursando 6º de Teología y de Pastoral Parroquial, fines de semana, en Parroquia Ntra. Sra. de las Angustias en Albacete)

#### ALBACETE – ETAPA DE PASTORAL

- ✓ Amador Gómez Honrubia (Pastoral Parroquial en Parroquia Ntra. Sra. de Fátima en Albacete)

#### DIÁCONOS – ETAPA DE ESTUDIOS SUPERIORES Y PASTORAL

- ✓ Alejandro Marquina Espinosa (Estudios de Teología en la Universidad San Dámaso en Madrid. Pastoral en la Parroquia San Blas en Villarrobledo)
- ✓ Saúl Muñoz González. (Estudios Superiores de Historia de la Iglesia en el Instituto Teológico San Ildefonso en Toledo. Pastoral en la Parroquia Santa María Madre de Dios en Villarrobledo)

#### ALBACETE – SEMINARIO EN FAMILIA

- ✓ Encuentros mensuales de fin de semana, dirigidos por el Rector del Seminario Rvdo. D. Francisco de Asís Prados. Participan siete (7) jóvenes y sus padres.

### III.- EXHORTACIÓN FINAL

---

Hemos de dar gracias por la respuesta decidida de quienes se están preparando para servir sacerdotalmente y dedicar su vida a acompañar a las comunidades al encuentro del Señor, para el servicio de la Diócesis y la Iglesia universal. El Día del Seminario es ocasión para esta acción de gracias por nuestro seminario y por los que se preparan para el sacerdocio tanto en el Seminario Diocesano como en el Seminario en Familia. La Iglesia nos propone que los conozcamos y recemos por ellos, por sus formadores y para que no falten nunca jóvenes dispuestos a seguir la llamada al sacerdocio. La Iglesia necesita sacerdotes santos y por eso ha de prepararlos bien.

El Día del Seminario, la Solemnidad de San José es ocasión propicia para dar gracias a todos los bienhechores, que con su oración, acogida, cercanía y apoyo económico hacen posible seguir haciendo camino. Especialmente demos gracias a los sacerdotes que trabajan por dejar un relevo sacerdotal en la Iglesia. De entre las tareas principales de los presbíteros está la promoción de las vocaciones sacerdotales en nuestra Diócesis, dando testimonio personal de la alegría de la vocación recibida, que nos hace felices. La decisión de un seminarista para seguir a Cristo, suele tener el buen espejo de un buen párroco cercano que ha sabido acompañar los deseos profundos de un corazón inquieto. Y junto a los sacerdotes, tenemos el papel imprescindible de las familias cristianas, verdadero semillero de todas las vocaciones cristianas.

Sea nuestra plegaria incesante para que el Señor nos siga bendiciendo con santos seminaristas, corazones generosos, que quieran entregar su vida en el ministerio sacerdotal, en su Iglesia.

Hacemos nuestra la oración para la Jornada del Día del Seminario:

*«Señor, estoy buscando al borde del camino y te veo.  
Vas delante, en medio o detrás acompañando a  
una porción de tu pueblo.  
Te paras, me miras y acoges la inquietud  
de mi corazón: «¿Qué buscas? Levántate y ponte en  
camino, ocupa mi lugar».  
Qué bien me hace tu palabra: ¡levántate!  
Porque se dirige a mi pereza y egoísmo, ¡levántate!  
Porque arranca mis miedos, ¡levántate!  
Porque disipa mis dudas, ¡levántate!  
Señor, tu palabra me salva.  
Señor, tu palabra me fortalece.  
Señor, tu palabra me ilumina y me pone en camino.  
Señor, enséñame a ir en medio escuchando  
el corazón de mis hermanos;  
Señor, ilumíname para que vaya delante  
proclamando tu Evangelio;  
Señor, ponme detrás para regalar tu misericordia.  
Señor, ¡danos pastores según tu corazón!  
Voceros de tu voz, que se atrevan a decir a otros  
hermanos: «Levántate y ponte en camino».  
Amén.*

Con esta confianza, le pedimos a San José y a Santa María, Madre de las Vocaciones, que, interceda por cada una de nuestras súplicas.

Con mi afecto y bendición. Recemos constantemente por los llamados al sacerdocio. Y dentro de nuestras posibilidades

colaboremos económicamente para que nuestro Seminario tengan los medios necesarios y adecuados para ofrecer la mejor formación humana, intelectual, espiritual, comunitaria y pastoral a quienes se preparan para recibir el ministerio sacerdotal. Los ponemos bajo el patrocinio de San José y de María, Reina de los Apóstoles.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,  
Albacete, 19-20 de marzo de 2023



✠ Ángel Fernández Collado  
*Obispo de Albacete*



